

# Sufren en EU compañías para planear su reapertura

COLLIN EATON

Negocios desde fábricas y oficinas hasta salones de belleza y bares, alguna vez albergando la esperanza de una reapertura fluida este verano, ahora están lidiando con si deben cerrar, mantenerse abiertos o un punto intermedio al tiempo que el número de casos de Covid-19 aumenta en docenas de Estados de la Unión Americana.

Apple Inc., que anunció el 19 de junio que cerraría casi una docena de tiendas en cuatro Estados, señaló que cerraría otras siete en el área de Houston, donde se han duplicado los casos en lo que va de este mes.

Restaurantes en todo el país que acaban de reabrir han cerrado nuevamente desde tres días para limpieza profunda, hasta dos semanas completas para que el personal pueda ponerse en cuarentena tras los brotes.

En California, donde los casos nuevos alcanzaron niveles récord la semana pasada, trabajadores de Walt Disney Co. presionaron a la compañía a retrasar la reapertura planeada en julio de sus parques de diversiones en California y Florida, señalando que la compañía los está forzando a estar en situaciones inseguras.

Disney respondió al anunciar que pospondría la reapertura programada de su parque en Anaheim, California, que estaba contemplada para el 17 de julio.

El creciente número de señales de que el virus en propagación será un enemigo persistente para la reanudación económica contribuyó a la caída de 710.16 puntos en el índice industrial Dow Jones el miércoles, su peor desempeño desde el 11 de junio.

Los líderes políticos tam-

bién expresaron preocupación. En Nueva York, el Gobernador Andrew Cuomo anunció el miércoles que el Estado retrasaría la reapertura de centros comerciales, salas de cine y gimnasios, mientras que el Departamento de Salud Estatal analiza más datos sobre la transmisión viral en espacios cerrados. En algunas áreas del norte de Nueva York, esos negocios tenían programado reabrir el viernes.

Nueva York, Nueva Jersey y Connecticut lanzaron requisitos de autocuarentena que afectarían a viajeros procedentes de Texas, Florida y Arizona, que han visto muchos más casos positivos y hospitalizaciones por coronavirus en días recientes. Ahora se requiere que los viajeros de esos Estados, entre otros, se mantengan en autoaislamiento durante 14 días.

Algunos ejecutivos y trabajadores de primera línea están presionando a los funcionarios gubernamentales para que vuelvan obligatorio al cubrebocas. El Gobernador de Nevada Steve Sisolak ordenó el uso de cubrebocas en todo espacio público a partir del viernes, incluyendo a los apostadores en casinos del Strip de Las Vegas.

A principios de la semana pasada, los trabajadores de casinos de Las Vegas hicieron un llamado a los líderes estatales de Nevada a que requirieran que los clientes de casinos usen cubrebocas.

El uso de mascarillas ha sido alentado, pero continúa siendo opcional desde que Nevada permitió que se reanudara las apuestas el 4 de junio.

En Texas, uno de los primeros Estados en reabrir, varias compañías grandes han retrasado planes para traer de vuelta

a sus empleados, mientras que compañías más pequeñas que reiniciaron actividades primero enfrentan un sinfín de retos económicos y físicos.

El 22 de junio, el Gobernador de Texas Greg Abbott dijo que los casos de Covid-19 se estaban propagando a una "tasa inaceptable" y que "tienen que ser controlados".

Cuando Abbott anunció que los salones de belleza se contaban entre los negocios que podrían reabrir parcialmente a principios de mayo, el teléfono de Tessa Holzworth empezó a sonar sin cesar. La dueña del Blow Out Salon & Spa en Clear Lake, un suburbio de Houston, recibió cientos de mensajes de texto de clientas tras un cierre de siete semanas.

Holzworth y su personal usaron cubrebocas y contrataron empleados de limpieza para desinfectar el local, y se permitió el acceso de una clienta a la vez, lo que a menudo significó largas jornadas de trabajo.

Sin embargo, en cuestión de semanas, ella y otras cuatro personas dieron positivo al virus, forzándola a cerrar nuevamente el salón.

"Seguimos todas las reglas, seguimos todas las normas, y aún así nos sucedió a nosotros", comentó Holzworth. Reabrió el martes y ahora requiere que todas sus clientas usen cubrebocas.

"Sé que no podemos vivir en una pequeña burbuja para siempre", afirmó.

En LyondellBasell Industries, una compañía de químicos con plantas y oficinas en el área de Houston, los trabajadores se empezaron a reincorporar gradualmente en mayo, indicó Kim Foley, vicepresidenta de salud, seguridad y medio ambiente de



Fecha <b>29.06.2020</b>	Sección <b>Negocios</b>	Página <b>4</b>
----------------------------	----------------------------	--------------------

LyondellBasell.

La compañía lo ha considerado libre de peligro porque personas con caretas toman la temperatura de los empleados a su llegada y, al final del día, los trabajadores tienen que responder preguntas respecto a con quién entraron en contacto cercano antes de marcharse.

La oficina nunca rebasa el 20% de su capacidad en cualquier momento dado y, si alguien da positivo, esos sondeos ayudarían a rastrear la exposición potencial de vuelta a otros trabajadores para que puedan hacer autocuarentena, explicó Foley.

Sobre el aumento en casos nuevos en el área de Houston, declaró, “lo que estamos viendo ahora es resultado de gente que tiene conductas incorrectas, como no usar cubrebocas o no practicar distanciamiento social, y creer que hemos supera-

do esta pandemia”.

Luego de que Aster Kebreab reabrió su guardería infantil en Houston con la ayuda de un préstamo a pequeñas empresas, tenía la esperanza de que lo peor de la pandemia habría quedado atrás. Ahora podría tener que despedir a su personal por segunda vez en sólo unos meses.

El número de niños en su negocio, A to Z Preschool/Daycare Center, se ha reducido de 45 antes de los cierres a unos 16, y se ha agotado el dinero de su préstamo, reveló.

Señaló que mantenía abiertas las puertas para no afectar a trabajadores esenciales, y añadió que seguir los protocolos estrictos de los Centros para el Control y la Prevención de las Enfermedades la ha hecho sentir como si tuviera dos empleos.

En Austin, Anne Rutt afirmó que está comprometida a man-

tener abiertas sus boutiques aún cuando la mayoría de los días eso le cuesta más de lo que ingresa. Se les requiere a las clientas en Triple Z Threadz, Limbo Jewelry y Little Limbo usar cubrebocas y desinfectarse las manos antes de entrar, lo que la mayoría hace con gusto.

La actividad en la zona elegante al sur del centro de Austin empezaba a repuntar, pero muchos emprendedores aún temen que no sea suficiente para salvar las pintorescas tiendas locales en una parte de la ciudad con rentas elevadas.

Rutt declaró que sus ventas han bajado alrededor de 80%. “Los residentes de Austin se están quedando en casa, y todos éstos son turistas”, reveló.

— Elizabeth Findell  
contribuyó a este artículo

Edición del artículo original



Empleado del Ocean Casino Resort en Atlantic City, N.J. coloca señal de que las máquinas están sanitizadas.